

ECONOMÍA INTERNACIONAL

N° 476, 15 de Abril de 2009

AL INSTANTE

REGRESO Y AVANCES DEL PROTECCIONISMO

La crisis financiera internacional está afectando a la economía real y el empleo, principalmente a través del deterioro del comercio internacional. La importancia de los intercambios comerciales a nivel global y la mayor interdependencia que existe entre las empresas a raíz de la globalización, han hecho que esta crisis muestre un nivel de sincronía muy alto en la forma en que está afectando a las distintas regiones del mundo. Ante estos sucesos, las presiones a los gobiernos para que lleven adelante medidas económicas proteccionistas han ido creciendo, lo que representa un severo riesgo para el futuro de la economía mundial.

Una restricción de parte de los Estados al comercio internacional, implicaría una profundización aún mayor de la crisis y una fase de recuperación más lenta que tardaría más tiempo en llegar. Además, se podrían echar por tierra los esfuerzos que se han realizado en las últimas décadas para liberalizar los intercambios comerciales y reducir

las barreras arancelarias. El mayor peligro radica en que muchos países, al verse restringidos en sus posibilidades de implementar aumentos en los aranceles, han optado por vías alternativas no arancelarias que pueden resultar aún más dañinas para la economía, ya que su naturaleza las puede hacer más difíciles de eliminar una vez que la crisis económica vaya siendo superada.

LA CRISIS Y EL COMERCIO INTERNACIONAL

Durante las últimas décadas, el comercio internacional ha sido uno de los principales motores de crecimiento de la economía mundial. Entre los años 1998 y 2008, los volúmenes comerciales crecieron a un promedio anual de un 5,7%, cifras que contrastan con la situación que ha comenzado a vivir el mundo tras el surgimiento de la actual crisis financiera. El pasado 23 de Marzo, la Organización Mundial de Comercio (OMC) anunció que se esperaba una

caída de un 9% anual en los volúmenes de comercio internacional para el 2009. Además, entre los 45 países para los cuales la OMC tiene datos disponibles sobre los resultados del intercambio comercial, en enero pasado las exportaciones cayeron un 32% en promedio, mientras que 37 de dichas economías vieron sus exportaciones disminuidas en más de 25% respecto al mismo mes del año anterior. Estas cifras negativas no distinguen entre diversos niveles de desarrollo, ya que tanto países pobres como ricos se han visto afectados de igual manera. Es así como, por ejemplo, las exportaciones en Argentina cayeron un 36% en enero respecto al mismo mes de 2008. En Canadá, esta cifra alcanzó también el 36%, mientras que en Japón la caída en las exportaciones fue de un 35% en el mismo período.

Las causas de este deterioro se fundamentan, principalmente, en que la actual recesión ha implicado un colapso en la demanda por bienes de todo tipo y a lo largo de todo el mundo. A esto se suma que el intercambio de instrumentos financieros, que representa cerca del 90% del total del intercambio internacional, caería según las últimas estimaciones en unos US\$100 billones durante este año, lo que repercutirá en que la crisis sea más profunda de lo que meses atrás se podía pensar.

La caída en el intercambio comercial alrededor del mundo no es sólo explicada por una menor demanda. Décadas atrás, una contracción de la demanda por productos desde un país, afectaba al resto del mundo sólo a través del menor ingreso que percibía el país exportador. De esta forma, los efectos a nivel global de la menor demanda en un país en particular, eran más bien indirectos y de una expansión también más lenta. En relación a esto, cabe recordar que durante la crisis de 1929, países como Chile experimentaron un colapso de su economía con un rezago de cerca de un año respecto a los sucesos que gatillaron dicha crisis. A diferencia de eso, analistas consideran que un factor que ha acelerado la expansión de la actual crisis financiera, es que en las últimas décadas se ha producido un cambio fundamental en la organización y estructuración del comercio mundial. Esto como resultado de las cadenas globales de suministros, que sostienen gran parte del intercambio comercial en el mundo.

La economía clásica había mostrado los beneficios que podía tener la especialización en ciertos productos, en que los países tuviesen ventajas comparativas frente a sus pares. Luego de un largo período en que se siguió esa estrategia, en los últimos decenios las economías han dejado ese modelo atrás, para pasar a enfocarse

ya no en bienes finales, sino en etapas particulares del proceso de producción, lo que ha sido denominado como especialización vertical.

Esta estrategia comercial, permite que el comercio crezca de manera mucho más rápida que en tiempos pasados. Las cadenas de suministro globales incrementan el comercio internacional, al hacer que cada economía se especialice en la producción de determinadas partes de un producto que es finalmente ensamblado en otra región del mundo, y vendido desde ese lugar a otros países. El nivel de interconectividad en la actividad económica que esto genera, hace que las economías se vuelvan también más interdependientes, por lo que una caída en la demanda de un bien final, no sólo afecta al país donde ese producto fue elaborado, sino también a todas las economías que proveen las partes que conforman ese bien.

Así, una declinación en la demanda habría afectado, en épocas pasadas, sólo al producto doméstico, e indirectamente al resto del mundo por el menor ingreso percibido por ese país. Con la situación actual, una menor demanda afecta de manera inmediata los flujos de productos y servicios en muchos países.

El mismo mecanismo que fue responsable del rápido crecimiento del comercio desde comienzos de

los años ochenta, está ahora amplificando el grado en el cual el comercio internacional es afectado por una caída en la demanda por bienes finales. Este proceso es el que explica la razón por la que el comercio internacional esté cayendo en la actualidad en todo el mundo de una manera inusualmente sincronizada.

EL REGRESO DEL PROTECCIONISMO

El hecho de que la crisis esté afectando a muchos países principalmente a través de su sector externo, hace que los gobiernos puedan encontrar un motivo para llevar adelante medidas proteccionistas basadas en un nacionalismo económico. A pesar de esto, es interesante observar la manera en que, al menos en la retórica, ha primado, durante los últimos meses, la idea de que los países no pueden caer en medidas proteccionistas para enfrentar el actual escenario económico (Grupo de los 20).

Durante la gran recesión de los años 30, la situación era diametralmente opuesta. Tanto a nivel de gobiernos como en las organizaciones gremiales y en la elite académica, primó la idea de que los países debían hacer frente a la deteriorada situación mundial impulsando fuertes barreras al comercio internacional, con el objetivo de generar economías que

podrían auto sustentarse, olvidándose de la importancia de los intercambios comerciales para el crecimiento de los países. El sistema de aranceles y trabas al comercio que surgió tras dicha crisis, provocó que la economía global tardara más tiempo en recuperarse.

Investigaciones actuales muestran que, en términos relativos, el comercio internacional tiene un peso aún menor en la actualidad al que tuvo a comienzos del siglo XX en muchos de los países desarrollados, lo que ejemplifica los profundos efectos que esas medidas tuvieron a largo plazo. Lo perjudicial de dichas consecuencias, ha permitido poner una voz de alerta respecto a las medidas que los gobiernos tomen para enfrentar el actual panorama económico. De esta forma, cuando los líderes del G-20 se reunieron en noviembre pasado para analizar medidas conjuntas para hacer frente a la crisis, acordaron que sería clave evitar los errores cometidos durante la gran depresión respecto a las barreras al comercio internacional que en dicha oportunidad primaron. Durante su última cumbre, el pasado 2 de abril, estos jefes de gobierno hicieron nuevos llamados a evitar imponer barreras proteccionistas como medida para disminuir los efectos de la crisis internacional.

Todo esto parece mostrar un mundo que ha aprendido de las lecciones del pasado. Sin embargo, y

a pesar de que las desventajas y riesgos del proteccionismo parecen ser claras para los gobiernos, un reciente estudio del Banco Mundial muestra cómo desde noviembre pasado, se han impuesto 47 restricciones al comercio internacional en 17 de los 20 miembros del G-20. Los aranceles han aumentado en muchos países en desarrollo, incluyendo India, Rusia y Ecuador. Mientras, países desarrollados como Estados Unidos y los miembros de la Unión Europea, han implementado continuos subsidios a las industrias en problemas, con presiones implícitas a la industria para que mantenga los puestos de trabajo en el país, a pesar de que esto puede significar que industrias más eficientes en el exterior dejen de funcionar.

Cabe destacar que si bien se ha notado un aumento en los aranceles, éste está lejos de alcanzar la magnitud que tuvo en tiempos pasados. De hecho, dos tercios de las medidas proteccionistas identificadas por el Banco Mundial, responden a barreras no arancelarias. De todos modos, y tal como en el caso de los aranceles, los países en desarrollo parecen ser los más entusiasmados con este tipo de medidas económicas.

También llama la atención la creatividad que han tenido los gobiernos a lo largo de todo el mundo, para desarrollar políticas

proteccionistas que logren esquivar los acuerdos arancelarios que se han alcanzado a nivel multilateral en los últimos años. Es así como Indonesia, por ejemplo, ha especificado que determinados bienes, como ropa, zapatos y juguetes, sólo podrán ser desde ahora importados a través de 5 puertos del país, los que precisamente presentan las peores condiciones logísticas para las empresas. En nuestro continente, Argentina ha impuesto requerimientos de licencias de modo discrecional, contra productos como repuestos de autos, textiles, televisiones o productos de cuero. Otros países han impuesto sencillamente prohibiciones de importación, las que se han justificado aludiendo a supuestas reglas sanitarias más severas o a medidas de protección del medio ambiente. En China, se ha cerrado la importación para una serie de productos de origen europeo, como algunas carnes y bebidas alcohólicas, mientras que India ha suspendido la importación de juguetes desde China.

Estos ejemplos llaman la atención porque hacen ver que muchos de los esfuerzos realizados por la comunidad internacional en los últimos años, podrían ser insuficientes frente a gobiernos que buscan cualquier pretexto para imponer barreras al comercio, afectando con esto a todo el mundo. El mismo reporte del Banco Mundial, hace hincapié en que las medidas

anti-dumping serán también cada vez más usadas para restringir las importaciones de productos extranjeros en los países.

Si bien hasta el 2007 las demandas por este motivo habían declinado, desde que comenzó la crisis la situación ha cambiado drásticamente. Algunas estimaciones hablan de que el año pasado las demandas por dumping habrían aumentado un 30% respecto al año anterior, mientras que los casos que han terminado con un la imposición de aranceles compensatorios aumentó también en un 20% en el mismo período. India fue durante el 2008, el país que más procesos de anti-dumping inició, mientras que Estados Unidos y la Unión Europea son las economías en las que se han impuesto este tipo de cargos aduaneros con mayor frecuencia.

Si se analizan los resultados del estudio del Banco Mundial, se puede apreciar que los países desarrollados han optado principalmente por medidas que no implican directamente un alza de aranceles o condiciones de importaciones más severas. En general, han preferido el uso de subsidios para apoyar a la industria doméstica, área en la que resalta la ayuda que ha recibido el sector automotriz.

A diferencia de lo que ocurría en el pasado, este tipo de sectores económicos no han presionado al

gobierno por mayores barreras directas a la importación desde otros países. Esto se debe a que la producción se ha venido desarrollando, tal como se señaló, en base a un modelo que privilegia la importación de los componentes desde diversos países del mundo. Esto hace que a las compañías no les convenga que se impongan más barreras directas al comercio internacional, por lo que han optado por presionar por la obtención de subsidios directos desde el estado. Ejemplos de este tipo de casos se pueden encontrar en gran número en la actualidad. Países como Estados Unidos, Argentina, Brasil, Alemania, Suecia, China, Canadá o Gran Bretaña ya han implementado importantes ayudas directas a la industria automotriz de sus respectivos países. Se estima que en conjunto, estos paquetes de ayuda significarán más de US\$48 billones, de los cuales un 90% corresponde a países desarrollados que pueden incluir estos subsidios de manera más fácil dentro de las partidas presupuestarias destinadas a estimular la demanda interna.

Francia es un caso que resalta entre estos países, ya que el gobierno del Presidente Sarkozy no sólo ha llevado adelante importantes medidas de apoyo a la industria automotriz, sino también porque ha cambiado su discurso, apelando directamente a los empresarios para que mantengan la producción en el país, eviten la construcción de

plantas en el extranjero, y ayuden a sostener el creciente problema de desempleo que afecta al país. Ante esto, el gobierno ha recibido fuertes críticas de parte de la Comisión Europea, donde se considera incluso que Francia podría estar violando acuerdos comerciales debido al tipo de medidas proteccionistas que ha llevado adelante.

A pesar de este panorama, se debe reconocer que los acuerdos a nivel de la OMC y de los organismos financieros multilaterales, junto con los múltiples acuerdos comerciales entre los países, deberían servir como barrera para que los gobiernos no implementen más medidas proteccionistas. Al menos, su campo de acción parece haber quedado más delimitado desde la anterior gran crisis global.

Hay que considerar también que la globalización de las cadenas de suministros ha implicado que las tradicionales medidas de proteccionismo, en forma de imposición de aranceles, sean más costosas de llevar adelante. En un sistema económico en el que los bienes son producidos principalmente con insumos extranjeros, un alza en los aranceles puede afectar seriamente a los exportadores domésticos, que se han vuelto más dependientes de los bienes intermedios que compran en el mercado internacional. Además de esto, se han creado en los últimos años algunas regulaciones en orden

a prevenir subsidios distorsionadores y que afecten la libre competencia. Por ejemplo, la Unión Europea tiene acuerdos para limitar el apoyo de los Estados a sus industrias domésticas, por lo que ha estado monitoreando con rigurosidad la asistencia que los gobiernos están dando a sus industrias automotrices.

PROYECCIONES Y CONCLUSIONES

Mientras las cadenas de suministros se mantengan intactas, como ha sucedido por el menor precio del petróleo, éstas podrán ayudar a que la recuperación de la economía tras la crisis sea también más rápida y de manera sincronizada. Sin embargo, un mayor crecimiento del proteccionismo puede hacer que lo que sería uno de los principales motores de la recuperación económica, el libre comercio internacional, sea incapaz de apoyar la salida de la actual situación económica.

A pesar de que el mundo ha avanzado hacia un sistema multilateral en el que los países tienen menos capacidad de imponer aranceles de manera unilateral, han surgido una serie de medidas proteccionistas de menor visibilidad que pueden, sin embargo, tener graves consecuencias para la economía. Además, instituciones como la OMC tienen importantes instrumentos y algunas trabas para hacer frente al proteccionismo.

Para poder acusar a algún país se deben reunir una serie de requisitos de difícil comprobación, y los países que recurren a medidas contra el libre comercio pueden, de todos modos, acusar a otros Estados de estar infringiendo las reglas del comercio internacional. Esta ambigüedad en la regulación y la poca fortaleza de algunas instituciones internacionales hace que la tarea de enfrentar al proteccionismo en tiempos de crisis sea muy difícil, más allá de las buenas intenciones que puedan existir.

Se ha sugerido que es necesario un reimpulso a la Ronda de Doha, para terminar de una vez con los aranceles distorsionadores. Lamentablemente, además de ser muy difícil de llevar adelante en el contexto de una crisis, esto no sería suficiente para aplacar las medidas de proteccionismo alternativas que están llevando adelante los países.

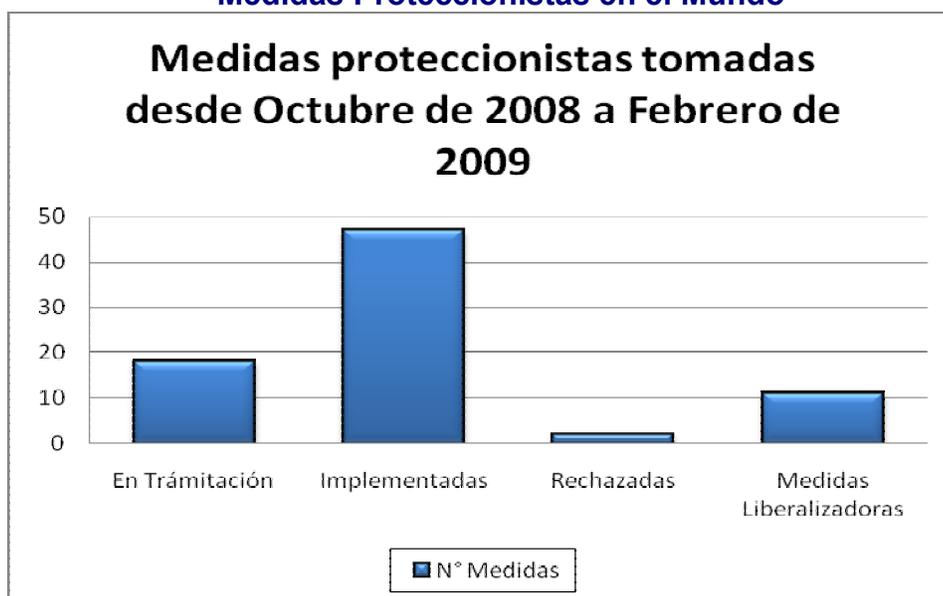
El énfasis debe estar en identificar estas prácticas, y generar un compromiso a nivel multilateral para detener su uso. El mundo debe comprender, que tal como en el pasado ha sucedido, una vez que se imponen barreras al comercio, estas tardan años de negociaciones en ser desmanteladas.

Prevenir el proteccionismo ahora es preferible a tener que reparar sus consecuencias en el futuro. Cuando la demanda global

pueda eventualmente recuperarse, una economía mundial sustentada en un sistema de libre comercio

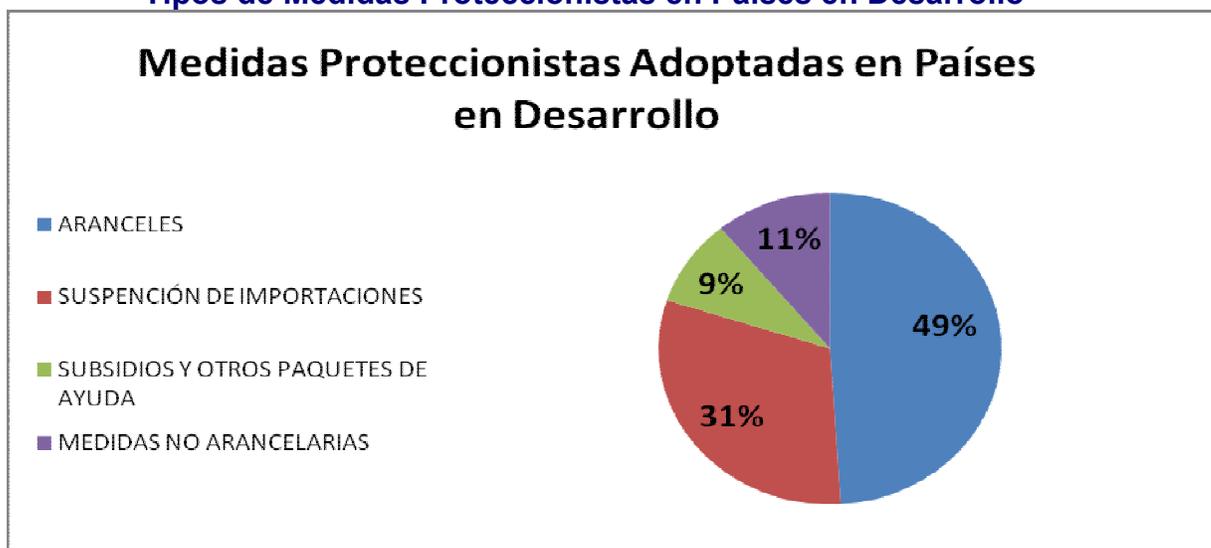
permitirá que los países se recuperen más rápida y sincronizadamente.

Gráfico N°1
Medidas Proteccionistas en el Mundo



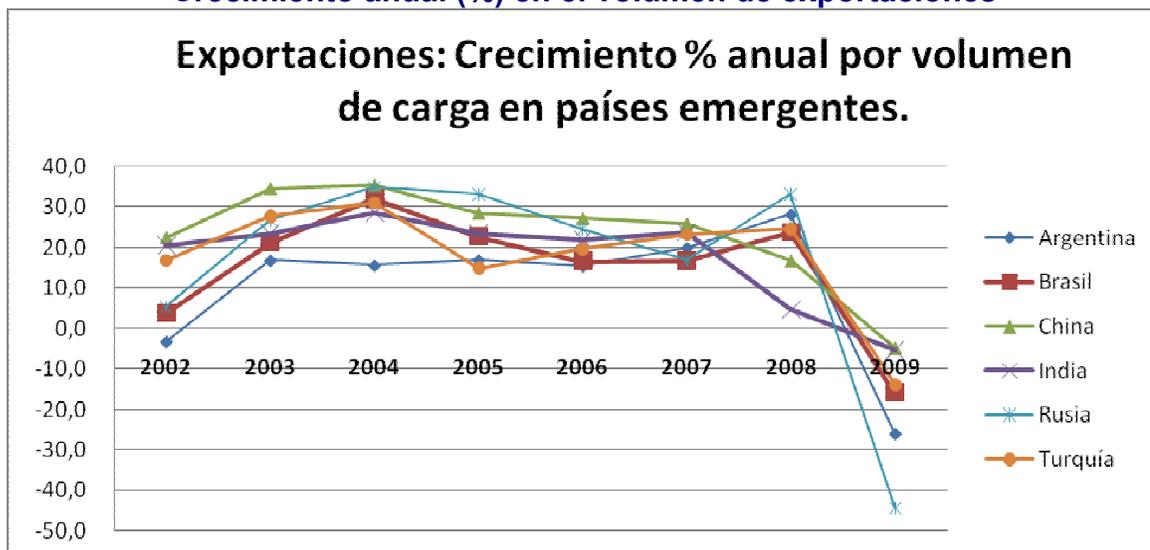
Fuentes: Adaptado del informe "Trade Protection: Incipient but Worrisome Trends" del Banco Mundial.

Gráfico N°2
Tipos de Medidas Proteccionistas en Países en Desarrollo



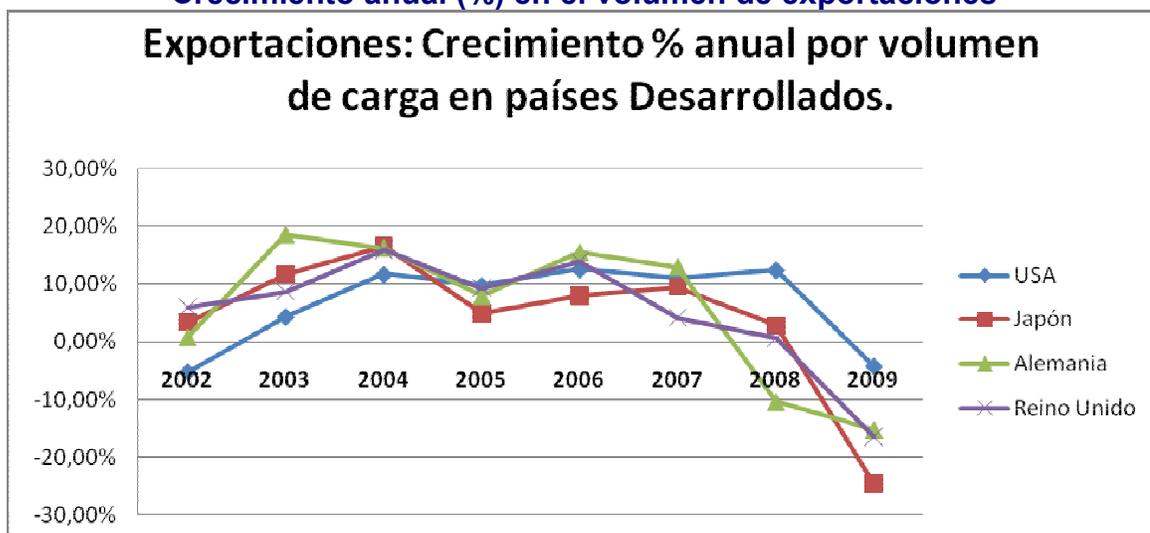
Fuentes: Adaptado del informe "Trade Protection: Incipient but Worrisome Trends" del Banco Mundial.

Gráfico N° 3
Crecimiento anual (%) en el volumen de exportaciones



Fuente: International Institute of Finance y JP Morgan

Gráfico N° 4
Crecimiento anual (%) en el volumen de exportaciones



Fuente: International Institute of Finance y JP Morgan

Cuadro N°1
Evolución de las Exportaciones (US\$ Bill.)

País / Año	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
USA	1202,3	1305,1	1525,3	1732,3	1919	2017,1	1291,4	1239,2
Japón	337,6	383,5	455,2	515,9	579,1	622,2	774,8	539,1
Alemania	490,1	601,8	718,2	779,8	922,2	1059,3	834,2	724,1
Reino Unido	359,4	393,5	468,1	515,8	598,4	624,6	444,7	370,8
Argentina	25,65	29,94	34,58	40,39	46,46	55,78	71,5	52,8
Brasil	60,36	73,08	96,48	118,31	137,81	160,65	198,7	166,8
China	325,65	438,27	593,39	762,48	969,68	1220,00	1423,4	1352,3
India	53,77	66,29	85,21	105,15	128,08	158,46	165,8	156,7
Rusia	107,30	135,93	183,21	243,80	303,55	354,40	471,6	262,6
Turquía	39,83	51,21	67,05	76,95	93,61	115,36	140,8	121,1

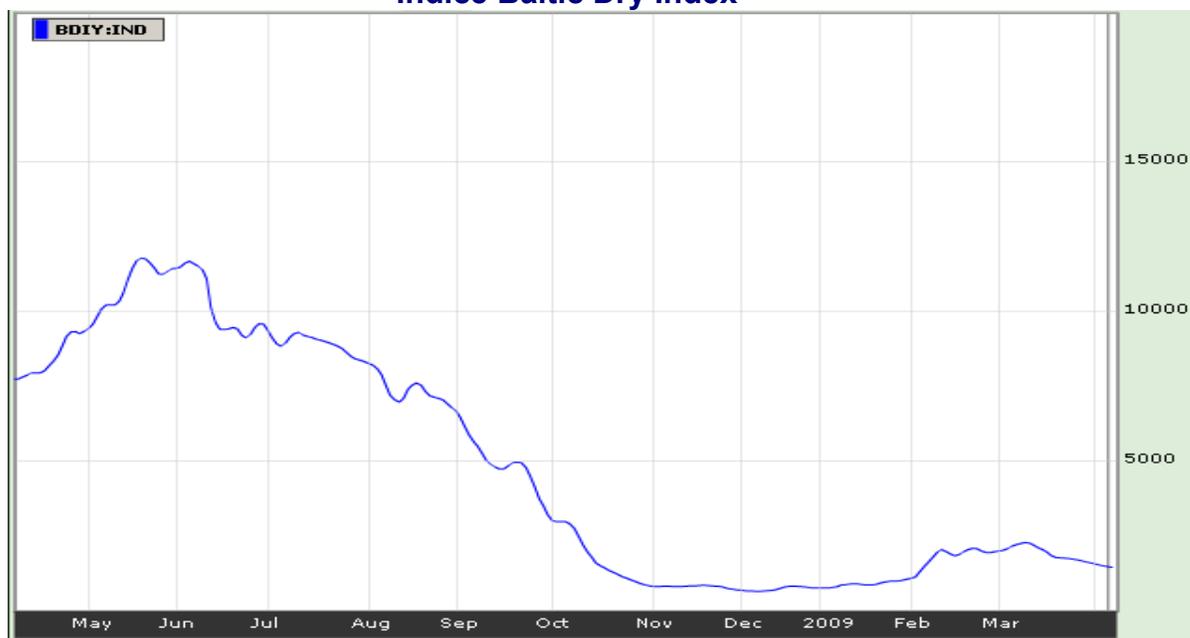
Fuente: Fondo Monetario Internacional y JP Morgan.

Cuadro N°2
Evolución de las Importaciones (US\$ Bill.)

País / Año	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
USA	693,2	723,7	817,9	904,3	1037	1162,4	2112,2	1745,7
Japón	416,7	472	565,7	594,9	646,7	714,3	734,9	589,6
Alemania	615,6	748,5	911,8	977,8	1125,8	1328,8	1245,2	1136,4
Reino Unido	280,6	307,7	348,2	384,4	444,4	440	609,1	498,0
Argentina	8,47	13,13	21,31	27,30	32,59	42,53	54,4	43,9
Brasil	47,24	48,29	62,83	73,61	91,35	120,62	173,8	148,8
China	281,48	393,62	534,41	628,29	751,94	904,62	1099,7	1029,4
India	58,02	72,01	107,02	141,36	172,14	223,68	293,7	236,7
Rusia	60,97	76,07	97,38	125,43	164,28	223,49	291,9	207,9
Turquía	48,19	65,22	90,93	110,47	134,55	162,03	193,7	145,6

Fuente: Fondo Monetario Internacional y JP Morgan.

Gráfico N°4
Índice Baltic Dry Index



Fuente: Bloomberg

Nota: El índice Baltic Dry es elaborado por la compañía británica Baltic Exchange y representa un índice de precios del transporte de las materias primas principales (alimentos y metales) a través de las 26 principales rutas oceánicas del mundo. De esta manera, el índice sirve como un proxy de la demanda por materias primas en los principales mercados. Tras una leve recuperación en Marzo, el índice ha vuelto a caer durante abril, por efecto de la menor demanda a nivel global.

Cuadro N°3
Evolución del Saldo de Cuenta Corriente (% PIB)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Países Desarrollados								
USA	-4,4	-4,8	-5,4	-5,9	-6	-5,3	-4,6	-3,3
Japón	2,9	3,2	3,7	3,6	3,8	4,8	4,0	3,7
Alemania	2	2	4,7	5,2	6,1	7,5	7,3	6,8
Francia	1,4	0,8	0,6	-0,6	-0,7	-1,2	-2,8	-2,7
Italia	-0,8	-1,3	-0,9	-1,7	-2,6	-2,4	-2,8	-2,4
Reino Unido	-1,7	-1,6	-2,1	-2,6	-3,4	-3,8	-3,6	-3,4
Países Emergentes								
Argentina	8,6	6,3	2,1	2,8	3,6	2,7	1,4	-0,5
Brasil	-1,5	0,8	1,8	1,6	1,3	0,1	-1,8	-2,6
China	2,4	2,8	3,6	7,2	9,4	11,0	10,2	8,8
India	1,3	2,3	-0,4	-1,2	-1,1	-1,5	-2,7	-1,5
Rusia	7,8	7,8	9,6	10,9	9,5	5,8	3,9	-5,0
Turquía	-0,7	-2,7	-4,0	-4,7	-6,0	-5,8	-5,7	-1,0

Fuente: IIF y JP Morgan.

Cuadro N°4
Evolución del Balance Fiscal (% PIB)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Países Desarrollados								
USA	-3,8	-4,8	-4,4	-3,3	-2,2	-2,7	-4,1	-4,6
Japón	-8,0	-8,0	-6,2	-5,0	-3,8	-3,2	-3,4	-3,9
Alemania	-3,7	-4,0	-3,8	-3,3	-1,5	-0,2	-0,3	-0,8
Francia	-3,1	-4,1	-3,6	-3,0	-2,4	-2,7	-3,3	-3,9
Italia	-2,9	-3,5	-3,5	-4,2	-3,4	-1,6	-2,6	-2,9
Reino Unido	-1,9	-3,3	-3,4	-3,3	-2,6	-2,7	-3,5	-4,4
Países Emergentes								
Argentina	-1,5	0,5	2,6	1,8	1,8	1,4	1,3	-1
Brasil	-4,2	-4,6	-2,4	-3,0	-3,0	-2,3	-2,0	-2,2
China	-2,6	-2,2	-1,3	-1,2	-0,8	0,6	-0,4	-3,2
India	-9,6	-8,5	-7,5	-6,7	-5,6	-5,3	-7,1	-8,8
Rusia	1,9	1,7	4,3	7,5	7,4	5,4	6,2	-4,7
Turquía	-17,2	-11,7	1,6	0,4	0,2	-1,5	-1,8	-1,8

Fuente: Fondo Monetario Internacional y JP Morgan.

Cuadro N°5
Crecimiento del Gasto Público (var. % anual)

	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
USA	4,4	2,5	1,4	0,4	1,7	2,1	2,9	2
Japón	2,4	2,4	1,9	1,6	-0,4	2	0,9	1,6
Reino Unido	3,4	3,5	3,4	1,7	1,6	1,5	3,4	2,7
Argentina	-5,1	1,5	2,7	6,1	5,2	7,6	7,0	6,2
China	16,2	11,5	15,4	18,9	19,0	22,6	25,4	22,1
India	-0,4	2,6	2,6	5,4	6,2	6,9	8,0	6,0
Rusia	2,6	2,2	2,2	1,3	2,5	5,0	5,5	9,0
Turquía	5,8	-2,6	6,0	2,5	8,4	6,5	1,8	-4,0

Fuente: Fondo Monetario Internacional y JP Morgan.

Cuadro N°6
Índice de Libertad Económica – Comercio Internacional

	2005	2006	2007	2008	2009
USA	79,8	81,4	86,6	86,8	86,8
Japón	80,6	80,2	80,2	80	82
Alemania	80,2	82,4	86,6	86	85,8
Francia	80,2	82,4	81,6	81	80,8
Reino Unido	80,2	82,4	86,6	86	85,8
Rusia	63,2	62,6	62,6	44,2	60,8
India	38	24	51,2	51	51
China	54,4	68	68	70,2	71,4
Argentina	56,2	67,4	61,4	69,6	70
Brasil	65,2	69	69,8	70,8	71,6

Fuente: Índice de Libertad Económica, Heritage Foundation. Este índice es una medida compuesta que evalúa la presencia de barreras arancelarias y no arancelarias al comercio internacional. Se toman en consideración la cantidad de restricciones, las regulaciones, restricción de precios, intervención estatal y barreras a la inversión. Un indicador cercano a cero se considera como más libre, mientras que conforme una cifra se acerca más a 100, el país en cuestión es calificado como menos libre.

Cuadro N°7
Índice de Libertad Económica – Tamaño del Estado

	2005	2006	2007	2008	2009
USA	60	61,1	60,3	59,8	59,6
Japón	57,6	58,3	58,3	56,2	61,1
Alemania	28,6	31,7	33,7	34	38,2
Francia	10,9	11,2	13,5	13,2	14,4
Reino Unido	43,5	43,5	42,7	40,1	40,3
Rusia	58,9	63,5	69,5	69,5	70,6
India	76,3	74,6	71,4	73,5	77,8
China	86	86	87	89,7	88,9
Argentina	73,7	81,5	81,5	81	75,6
Brasil	69,9	71,7	55,5	55,5	50,3

Fuente: Índice de Libertad Económica, Heritage Foundation. Este índice es una medida que considera el nivel de gasto del gobierno como porcentaje del PIB, incluyendo tanto el gasto directo como las transferencias. Un indicador cercano a cero se considera como más libre, mientras que conforme una cifra se acerca más a 100, el país en cuestión es calificado como menos libre.